

**IGLESIA SAN CARLOS BORROMEIO
BENSALEM, PA**



**XVI DOMINGO ORDINARIO
JULIO - 18 - 2021
MISA ESPAÑOL**

ENTRADA

Alegría de Vivir Manuel de Terry

Estribillo

Cantando la alegría de vivir,
lleguemos a la casa del Señor;
marchando todos juntos como hermanos
andemos los caminos hacia Dios.

1. Venid, entremos todos dando gracias;
venid, cantemos todos al Señor,
gritemos a la Roca que nos salva,
cantemos la alabanza a nuestro Dios.
2. La paz del Señor sea con vosotros:
la paz que llena sola el corazón,
la paz de estar unidos como hermanos,
la paz que nos promete nuestro Dios.
3. Entremos por las puertas dando gracias,
pidamos al Señor también perdón,
perdón por nuestra falta a los hermanos,
perdón por nuestro pobre corazón.

GLORIA

Gloria Mary Frances Reza

Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama, que ama, que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias,
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso.

Señor, Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre;
tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros.

Porque sólo tú eres Santo,
sólo tú Señor,
sólo tú Altísimo, Jesucristo,

con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén. (bis)

PRIMERA LECTURA

Jeremías 23, 1-6

“¡Ay de los pastores que dispersan
y dejan perecer a las ovejas de mi rebaño!, dice el Señor.

Por eso habló así el Señor, Dios de Israel,
contra los pastores que apacientan a mi pueblo:

“Ustedes han rechazado
y dispersado a mis ovejas
y no las han cuidado.

Yo me encargaré de castigar la maldad de las acciones de ustedes.

Yo mismo reuniré al resto de mis ovejas de todos los países
a donde las había expulsado y las volveré a traer a sus pastos,
para que ahí crezcan y se multipliquen.

Les pondré pastores que las apacienten.

Ya no temerán ni se espantarán y ninguna se perderá.

Miren: Viene un tiempo, dice el Señor,
en que haré surgir un renuevo en el tronco de David:
será un rey justo y prudente
y hará que en la tierra se observen la ley y la justicia.
En sus días será puesto a salvo Judá,
Israel habitará confiadamente
y a él lo llamarán con este nombre:
'El Señor es nuestra justicia' ”.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

SALMO

SALMO 22: XVI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO, AÑO B

Jack Miffleton



℞. El Se - ñor es mi pas - tor, na - da me fal - ta.

SEGUNDA LECTURA

Efesios 2, 13-18

Hermanos: Ahora, unidos a Cristo Jesús, ustedes, que antes estaban lejos, están cerca, en virtud de la sangre de Cristo.

Porque él es nuestra paz; él hizo de los judíos y de los no judíos un solo pueblo; él destruyó, en su propio cuerpo, la barrera que los separaba: el odio; él abolió la ley, que consistía en mandatos y reglamentos, para crear en sí mismo, de los dos pueblos, un solo hombre nuevo, estableciendo la paz, y para reconciliar a ambos, hechos un solo cuerpo, con Dios, por medio de la cruz, dando muerte en sí mismo al odio.

Vino para anunciar la buena nueva de la paz, tanto a ustedes, los que estaban lejos, como a los que estaban cerca.

Así, unos y otros podemos acercarnos al Padre, por la acción de un mismo Espíritu.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mis ovejas conocen mi voz, dice el Señor;
yo las conozco y ellas me siguen.

EVANGELIO

Marcos 6, 30-34

En aquel tiempo, los apóstoles volvieron a reunirse con Jesús y le contaron todo lo que habían hecho y enseñado.

Entonces él les dijo:

“Vengan conmigo a un lugar solitario,
para que descansen un poco”,
porque eran tantos los que iban y venían,
que no les dejaban tiempo ni para comer.

Jesús y sus apóstoles se dirigieron en una barca hacia un lugar apartado y tranquilo.
La gente los vio irse y los reconoció;
entonces de todos los poblados
fueron corriendo por tierra a aquel sitio y se les adelantaron.

Cuando Jesús desembarcó, vio una numerosa multitud que lo estaba esperando y se compadeció de ellos, porque andaban como ovejas sin pastor, y se puso a enseñarles muchas cosas.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

OFERTORIO

Te Presentamos Juan A. Espinosa

Estribillo

Te presentamos el vino y el pan.
Bendito seas por siempre, Señor. (bis)

1. Bendito seas, Señor,
por este pan que nos diste,
fruto de la tierra y del trabajo de los hombres.

2. Bendito seas, Señor,
el vino Tú nos lo diste,
fruto de la tierra y del trabajo de los hombres.

COMUNIÓN

Visión Pastoral Juan Romero

1. Eran cien ovejas que había en si rebaño,
Eran cien ovejas que amante cuidó;
Pero una tarde al contarlas todas,
Le faltaba una, le faltaba una y triste lloró
Las noventa y nueve dejó en el aprisco
Y por la montaña a buscarla fue;
La encontró llorando, temblando fe frío.
Ungió sus heridas, la cargó en sus hombros y al redil volvió.

2. Esta antigua historia vuelve a repetirse,
Todavía hay ovejas que errabundas van;
Con el alma rota van por los collados,
Temblando de frío, vagando en el mundo, sin Dios y sin luz.
Pero todavía existen pastores
Que por la montaña a buscarlas van,
Y cuando las hallan, las traen al camino,
Al camino bueno, la Verdad y Vido, que es Cristo el Señor.

3. Si tú eres un alma que sufre la angustia
De sentire sola en cruel lobreguez,
Hoy te traigo nuevas, nuevas de gran gozo,
Es el evangelio que salva y redime y te da la luz.
Sea en la montaña o en la cumbre agreste,
Ya fuera en el valle o en abismo cruel,
Cristo el Buen Pastor quiere en pastos verdes
Confortar tu alma, vendar tus heridas y darte la paz.

SALIDA

Alabaré al Señor Estela García-López/Rodolfo López

1. Qué bueno es cantarle a nuestro Padre.
Qué agradable es cantarle alabanzas.
Entonen al Señor cantos de gracias,
en honor a nuestro Dios toquen panderos.

Estribillo

Alabaré al Señor, alabaré al Señor
por las grandes maravillas que hace en mí. (bis)

2. Grande es nuestro Dios, todo lo puede,
nadie puede medir su inteligencia.
Sana corazones destrozados
y alivia las heridas más profundas.
3. Dichoso aquel que cuenta con su ayuda
y pone su esperanza en nuestro Padre.
Ilumina a los que andan en tinieblas,
devuelve la vista a los ciegos.

A ti, bienaventurado San José (Ad te, beate Ioseph)

A ti, bienaventurado San José, acudimos en nuestra tribulación; y después de invocar el auxilio de tu Santísima Esposa solicitamos también confiados tu patrocinio. Por aquella caridad que con la Inmaculada Virgen María, Madre de Dios, te tuvo unido, y por el paterno amor con que abrazaste al Niño Jesús, humildemente te suplicamos vuelvas benigno los ojos a la herencia que con su Sangre adquirió Jesucristo, y con tu poder y auxilio socorras nuestras necesidades.

Protege, Providentísimo Custodio de la Sagrada Familia la escogida descendencia de Jesucristo; aparta de nosotros toda mancha de error y corrupción; asístenos propicio, desde el cielo, fortísimo libertador nuestro, en esta lucha con el poder de las tinieblas: y, como en otro tiempo librateis al Niño Jesús del inminente peligro de la vida, así ahora, defiende a la Iglesia Santa de Dios de las asechanzas de sus enemigos y de toda adversidad, ya cada uno de nosotros protégenos con el perpetuo patrocinio, para que, a tu ejemplo y sostenidos por tu auxilio, podamos santamente vivir y piadosamente morir y alcanzar en el cielo la eterna felicidad.

Amén.

All rights reserved. Reprinted under ONE LICENSE #735195-A

Excerpts from the *Lectionary for Mass for Use in the Dioceses of the United States of America, second typical edition* © 2001, 1998, 1997, 1986, 1970 Confraternity of Christian Doctrine, Inc., Washington, DC. Used with permission. All rights reserved. No portion of this text may be reproduced by any means without permission in writing from the copyright owner.